

Procesos de re-socialización religiosa: nuevas “producciones” de la fe.

Estudio de Caso local: Manizales (Colombia).^{1*}

Manuel Ignacio Moreno Ospina **

RESUMEN

Objetivo: visibilizar los procesos de re-socialización religiosa de los conversos de una comunidad neo-pentecostal y mostrar cómo está operando el creer de los adeptos.

Metodología: con base en la Teoría Fundada, se crearon las estrategias de recolección de datos para aplicar una observación participante y una entrevista semi-estructurada. Se trabajó con 20 integrantes de la comunidad. **Resultados:** en el proceso de re-socialización

los nuevos valores del converso generan nuevas conductas actitudes y modos de vida. Se encontró que la forma de conversión que han experimentado los participantes, corresponde a las categorías: *tipo intelectual, experimental y afectiva*. Emergieron otras categorías como “Grupal” “Culto” y conceptos como “*individuación de la identidad*”. “*La emoción de la Fe social*”. “*Mutaciones del sentido*”. **Conclusiones:** la conversión religiosa resulta de un proceso prolongado, complejo, que incluye dudas, reflexiones e inquietudes; y la comunidad resulta ser el factor fundamental para la re-socialización de la “fe”, a partir de unas acciones cotidianas dentro del culto que influyen en el sujeto social.

** Sociólogo. Magister en Culturas y Droga. Master II in Sciences Humaines Education. Profesor e investigador de la Universidad de Caldas. Catedrático de la Universidad de Manizales. Catedrático Escuela de Carabineros Alejandro Gutiérrez. Correo electrónico: manuel.moreno@ucaldas.edu.co

PALABRAS CLAVE

Modernidad, Religión, Creer, Conversión

ABSTRACT

Objective: To visualize the process of re-socialization of religious converts a neo-Pentecostal community and show how it is operating belief of the followers. **Methodology:** Based on Grounded Theory, the data collection strategies were created to implement a participant observation and semi-structured interview. We worked with 20 community members. **results:** in the process of re-socialization convert the new values of behavior generate new attitudes and lifestyles. It was found that the form of conversion experienced participants correspond to the categories: intellectual, experimental and emotional type. They emerged other categories such as "Group" "Cult" and concepts like "individuation of identity". "The thrill of the social Fe". "Mutations of sense." **Conclusions:** religious conversion is a complex lengthy process, which includes questions, thoughts and concerns; and the community turns out to be the key to the re-socialization of "faith" from a daily actions within the cult that influence the social subject factor.

Keywords: Modernity, Religion, Believing, Conversion

INTRODUCCIÓN

La modernidad ha de-construido los sistemas tradicionales del creer; sin embargo, no ha suprimido el creer. "Se expresa de manera individualizada, subjetiva, dispersa, y se resuelve a través de las múltiples combinaciones y disposiciones de significados que los individuos elaboran de manera cada vez más independiente del control de las instituciones

del creer” (Hervieu, 2005, p. 126). Consideramos que el proceso de secularización es ante todo un proceso de recomposición del creer.

De esta manera, las instituciones que históricamente tenían bajo su responsabilidad la formación y la administración de las conciencias, se han transformado. Tal es el caso de las instituciones religiosas. “La globalización, con la transformación que ha implicado en la relación con el tiempo y el espacio, ha pluralizado los territorios. Ha hecho posible la pluralización de las lógicas sociales, corrientes de pensamiento, opciones ideológicas y lo religioso” (García, 2009, p. 9).

García (2009) expresa lo religioso como *índices y síntomas de lo plural*, siendo indicador de los cambios que se están dando en la realidad contemporánea. De esta manera, hay que repensar los conceptos, pues se generaliza la costumbre a lo establecido en una época en que es importante el *movimiento*.

En el movimiento que se da actualmente en el *campo religioso* (Bourdieu, 1989) resulta fundamental el tema del fenómeno de la *conversión*. Este aspecto ocupa un lugar primordial en la sociedad y hay que profundizar cómo se están desarrollando los procesos de resocialización.

El movimiento de la modernidad socava los fundamentos tradicionales de las instituciones del creer. Por “creer” se entiende

El conjunto de convicciones individuales y colectivas, que, si bien no se desprenden de la verificación y la experimentación, ni de la manera más amplia, de los modos de reconocimiento y control que caracterizan el saber, encuentran sin embargo su razón de ser en el hecho de dar sentido y coherencia a la experiencia subjetiva de quienes la mantienen (Hervieu, 2005, p. 122).

Analizar el fenómeno de la re-socialización implica indagar la conversión. El convertido es el individuo o grupo que pasa voluntariamente, o por coacción, de una religión a otra. En estos casos de conversión se inscriben los rasgos de una religiosidad en movimiento, se trata del *buscador espiritual* cuya trayectoria se estabiliza por un tiempo, en una afiliación comunitaria escogida que vale tanto como identificación personal y social como religiosa.

El convertido, re-organiza su vida según las normas de la comunidad en la que ha decidido incorporarse y encuentra la posibilidad de construirse así mismo ante la fluidez de identidades que caracteriza a las sociedades modernas en las que ningún principio adquiere centralidad para organizar la experiencia. En la conversión religiosa; la socialización cómo “proceso dialéctico pasa por tres etapas. Ellos son: la externalización, la objetivación y la internalización” (Berger, 1969, p. 12).

En cuanto a la externalización, Berger (1969) escribe que “es una necesidad antropológica, el hombre no puede ser concebido fuera de su continuo vuelco hacia el mundo en el cual se encuentra (...) el ser humano se externaliza por esencia y desde el comienzo” (p.15). En este proceso el ser humano crea mundo en el que puede ubicarse y desarrollar su vida. Pero, además, en el mismo proceso de construir su mundo el ser humano se construye a sí mismo, en otras palabras, le da sentido a su vida. Este mundo creado por el ser humano es la cultura.

La objetivación a pesar de ser un producto de la actividad humana, adquiere vida propia, independiente de sus creadores, constituyendo una realidad social que se emancipa de las conciencias individuales erigiéndose en lo que Durkheim (2003)

denominó un hecho social o una realidad *sui-generis*. Vista de esta manera, la religión no sólo constituye una realidad externa e independiente de sus creadores, sino que adquiere la fuerza para imponerse sobre ellos, al punto que puede determinarlos y someterlos.

La religión como realidad objetiva tiene un carácter intersubjetivo. Esto significa que puede ser compartida con otros, y existe con esa intención. En este sentido, las expresiones religiosas están allí para todo el mundo; es decir, son susceptibles de ser abordadas y comprendidas por todo aquel que se encuentre en la perspectiva adecuada o por aquel que se proponga dicha comprensión.

La internalización, el tercer momento de la dialéctica de la realidad es “la reabsorción en la conciencia del mundo objetivado, de manera tal que las estructuras de este mundo llegan a determinar las estructuras subjetivas de la conciencia misma” (Berger, 1969, p. 28). En

otras palabras, por medio de los procesos de interiorización la realidad social que es objetiva y exterior, se aprende trasladándose al mundo interior de los individuos y constituyendo, de esta manera, parte de sus conciencias. Desde esta perspectiva, y siguiendo a Weber, la religión orienta y motiva la vida de los creyentes desde adentro, constituyendo un núcleo de valores que son parte de su realidad interior. En la medida en que se realiza la interiorización, el individuo aprende los objetos del mundo cultural como realidades de su mundo interior y simultáneamente los percibe como objetos de la realidad externa.

Los procesos de re-socialización religiosa, implican a su vez, unas recomposiciones del creer, así, la configuración referencial y el análisis discursivo de itinerarios de conversión y trayectorias de identidades que son indicadores de un nuevo ordenamiento de las memorias, empieza a mostrar un cambio acelerado en los contenidos y referentes que tradicionalmente administran las representaciones, las creencias y las relaciones sociales: “El espacio del creer abarca los talleres donde un trabajo de re-configuración ahora mismo se efectúa (...), la memoria allí se re-compone, la continuidad se restablece, el sentido se re-busca, y los signos reveladores de afinidades nacientes al lado de un mundo en transformación se multiplican (Sanabria, 2006, p. 15).

De esta manera en este universo plural, surgen nuevas religiones modernas, hay nuevos tipos de religiosidad, nuevos movimientos religiosos NMR¹⁸. Los NMR como la parte más visible, la más sintomática, de un proceso mucho más amplio de recomposición del campo religioso, reúnen las combinaciones de significación elaboradas por los consumidores simbólicos modernos, para responder a las cuestiones últimas que deben plantearse a fin de organizar y pensar su experiencia cotidiana.

¹⁸ El surgimiento de nuevos movimientos religiosos, ha sido especialmente un fenómeno americano, esto debido a la pluralidad de acciones sociales y de creencias que han surgido por contextos particulares: históricos, políticos y económicos de América Latina. Son a la vez síntomas no solo de la crisis de legitimación del capitalismo más desarrollado, sino de la crisis general de la modernidad.

Este trabajo tiene el propósito, entonces, de visibilizar los procesos de re-socialización religiosa de los conversos de una comunidad neo-pentecostal de Manizales y mostrar cómo está operando el creer de los adeptos.

METODOLOGIA

La metodología aplicada se basa en la “*Teoría fundada*”¹⁹. Se utilizó esta metodología, en primer lugar, porque es una propuesta para aproximarse a un fenómeno social; el objeto de estudio de cierta forma así lo requería pues tenía que ver con las significaciones que los adeptos le dan a las acciones sociales en el mundo de la vida. Este enfoque apela a los aportes de la fenomenología y para trabajar el aspecto de la conversión y el creer es un método propio para analizar la realidad subjetiva en relación con la realidad objetiva.

El objeto de estudio fueron los fieles de la iglesia *Comunidad Cristiana de Fe* (CCF), tiene aproximadamente 300 adeptos, lleva cerca de 20 años en la ciudad de Manizales. La mayoría de los adeptos oscilan entre 18 y 45 años. Las personas que asisten allí son de diferentes estratos sociales y estudios, tanto profesionales, como tecnólogos, obreros, amas de casa, oficios varios.

En cuanto a las técnicas de investigación se utilizó la observación participante en las primeras experiencias en el culto, luego se iniciaron las entrevistas. En esta fase, en algunos momentos se tuvieron problemas ya que la gente “racionalizaba” sus narraciones (es decir, los entrevistados respondían haciendo alusión a pasajes y conocimientos bíblicos). Se llevó diario de campo, se grabaron las entrevistas y el grupo focal por audio, se realizó registro fotográfico.

Las entrevistas que se realizaron fueron semi-estructuradas. Como se trataba de formular preguntas que dieran respuestas a datos en torno a cómo se lleva el proceso de re-socialización, en los adeptos se construyeron las variables de la siguiente forma:

¹⁹ Se aplicó la codificación abierta, codificación axial y codificación Selectiva. Microanálisis, para identificar los datos, sistematizarlos en categoría y proponer conceptos emergentes (Strauss y Corbin, 2002).

(W) Es un concepto de la realidad - (Z) Es un aspecto puntual del concepto - (X) Es lo que permite “medir” o cuantificar ese aspecto del concepto en consideración

VARIABLE (W)	DIMENSIÓN (X)	INDICADOR (Z)	PREGUNTAS
Socialización: depende del establecimiento una simetría entre el mundo objetivo de la sociedad y el mundo subjetivo del individuo, se trata de mirar cómo es socializado para que sea una persona determinada.	Grupal	El adepto establece relaciones sociales	¿Cómo ha sido su formación, estudio, familia, trabajo, aspecto económico? ¿Qué personas y como lo trajeron hasta aquí? ¿Cómo percibe usted las relaciones de solidaridad antes y después de ingresar al culto?
	Comunidad	El adepto de los actos culturales	¿Qué le ofrece la comunidad? ¿Usted cree que la relación con la congregación aumenta su fe? ¿Cuándo entra una persona a la comunidad usted hace algo? ¿Es o no importante la oración colectiva?
		El adepto redefine su existencia.	¿Por qué se cambiaron de culto? (Cómo es el proceso de aceptación)

Conversión:	Transformación o alternación	El adepto reorganiza el aparato conversacional .	¿Qué relación establece usted con los conversos? ¿Abrigó alguna vez dudas sobre la religión que profesaba o el pensamiento que tenía? Narrar su experiencia religiosa
--------------------	-------------------------------------	--	---

Resultados

En el proceso de re-socialización los nuevos valores del converso generan nuevas conductas actitudes y modos de vida. “El prototipo histórico de alternación es la conversión religiosa que comporta, una reorganización del aparato conversacional. Los interlocutores que intervienen en el diálogo significativo van cambiando, y el diálogo con los otros significantes nuevos transforma la realidad subjetiva que se mantiene al continuar el diálogo con ellos o dentro de la comunidad que representan” (Berger y Luckmann, 2001, p. 199).

Únicamente dentro de la comunidad religiosa, puede la conversión mantenerse eficazmente como plausible. Las entrevistas efectuadas en la comunidad estudiada, revelan que la forma de conversión que han experimentado, corresponde a las que se ha denominado: tipo intelectual, experimental y afectiva, estas categorías son el resultado de lo que se percibió en términos generales.

Quienes experimentaron una conversión intelectual, fueron motivados por el interés del individuo en hallar la verdadera religión a través de la lectura de la Biblia u otros documentos de diferentes confesiones religiosas. La forma experimental requiere de la

participación activa del converso potencial, en las reuniones de la comunidad, con la finalidad de verificar y comprobar si lo que se dice o practica en dicho grupo es beneficioso, si proporciona algún tipo de ayuda o si brindan apoyo para sus intereses espirituales.

Por último, la conversión afectiva en donde se acentúan los lazos interpersonales como un factor importante en el proceso de conversión; en este caso es fundamental que la persona experimente el sentimiento de ser acogido, amado, respetado y reafirmado por el grupo y su líder.

Muchos de los relatos de la re-socialización muestran cómo el cambio de identidad religiosa y la adopción de una nueva fe o doctrina se dan frecuentemente en momentos de quiebre existencial, crisis de identidad o en situaciones límite o de desarraigo.

 Mi conversión sucedió hace unos 28 años. Yo tengo una enfermedad de nacimiento sufre un síndrome. En aquella época siendo niña me dio una parálisis me sentenciaron 15 años de vida. El pastor de esta congregación fue a mi casa e hizo oraciones fuertes al Espíritu Santo desde ese momento me convertí deje de ser católica y seguiré a Dios hasta la muerte²⁰

El discurso del pastor, desarrolla nuevas lógicas y expresiones culticas transformadas en encuentros de espectáculos (extáticos, Eufóricos y efervescentes). El discurso construye una identidad restaurada, para construir esa necesidad es indispensable retornarse una mirada a la Biblia.

El énfasis en predicar, afirmar y prometer a la gente entrar en contacto con un Dios que da poder, abundancia material y buena salud permanente, ha prometido suplir todas las necesidades suficientes y abundantemente, de acuerdo a la fe de cada uno de los adeptos. Ahora miremos las categorías que surgieron en el trabajo de Campo:

²⁰ Adepta Diana. Octubre 7 del 2008

Categoría Culto²¹

El ritual de la CCF contribuye a la internalización de nuevas creencias. Al enunciar, aceptar y establecer convenciones morales, el ritual contiene en su interior no simplemente una representación simbólica del contrato social, sino el mismo contrato social. “El ritual establece, guarda, y cruza los límites entre los sistemas públicos y los procesos privados, es el acto social básico” (Rappaport, 2001, p. 208).

En la CCF, las características de los órdenes litúrgicos que sobresalen, es el hecho sencillo de su ejecución, es decir, que deben ser llevados a cabo. Sin ejecución no hay ritual, no hay orden litúrgico. La ejecución no es sencillamente un modo de presentar o expresar órdenes litúrgicos, sino que es en sí misma un aspecto o componente crucial de los mensajes que estos llevan.

Se tiene entonces que el acto de aceptación es una de las funciones fundamentales del ritual. “La aceptación es el mensaje autorreferencial intrínseco a todas las actuaciones litúrgicas, en donde los mensajes canónicos se codifican con el fin de tener consecuencias” (Rappaport, 2001, p. 184).

El ritual de la CCF incluye signos específicos, y la disposición de elementos simbólicos. Se observan rituales colectivos como orar, cantar, sanar y abrazar en donde las expresiones son predominantemente verbales, esto es expresiones con palabras y como tales tienen un significado simbólico, y los actos, al ser formalizados, adquieren inmediatamente un significado.

Los procedimientos llevados en el rito, actualizan y alimentan la realidad subjetiva creada por el pastor y los miembros de la comunidad. Se percibe en la mayoría un

²¹ Entendemos por culto, la totalidad del lugar y prácticas, donde se realizan los diferentes tipos rituales), son parte del lenguaje humano en su totalidad. Al respecto Berger (2001) señala cómo el lenguaje constituye el contenido y el instrumento más importante de la socialización. Cuando el “otro” generalizado se ha cristalizado en la conciencia, se establece una relación simétrica entre la realidad objetiva y la subjetiva. El ritual, el cuerpo y la música fueron los datos más importantes de esta categoría propuesta.

ritual más colectivo que individual. En la socialización se tienen unas “*estrategias*”, los adeptos proporcionan nuevas estructuras de plausibilidad. Los conversos nuevos son reconocidos por la comunidad. - Nos dan la bienvenida, celebran el cumpleaños y realizan oraciones de petición colectivas²² .

Las prácticas rituales de los adeptos de la CCF, tienden a crear un sentimiento de unión, otorgan sentido a su existencia; da las pautas para la convivencia pacífica entre los individuos, creándose una identidad común, es todo un proceso simbólico.

Para el adepto de la CCF, el cuerpo inconscientemente es el segundo dato importante para el proceso de internalización. La expresividad corporal durante los cultos de oración es notable. Turner (1989) declara, como el cuerpo pasa a ser el eje articulador de las prácticas religiosas: “el cuerpo es un vehículo para la transmisión de la santidad y un importante símbolo del mal como carne; es el medio por el cual se educa nuestra alma, y a la vez el obstáculo para nuestra salvación” (p. 12).

El cuerpo de cada creyente evangélico, a lo largo de sus años de conversión, lleva de un modo u otro la marca de su fe, el rastro de las transformaciones que moldean su nueva identidad. Ropa, movimientos, expresión, habla, hábitos de higiene y salud, reflejan el respeto y seguimiento de la ley sagrada, de suerte que a ojos del espectador exterior el hombre constituye la imagen de la autoridad divina sobre su vida.

De esta manera el cuerpo está siempre en la esfera del significado y del significante, es cosa y signo, objeto y testimonio. Una realidad que significa algo y una realidad significada para el creyente. El cuerpo como metáfora del sistema social, constituye el principal dispositivo clasificatorio de categorías que ofrecen una respuesta humana al desorden, el riesgo, la incertidumbre y la contradicción de la realidad (Turner, 1980, p. 26).

²² Adepta Olivia. Junio 7 del 2010.

El tercer dato fundamental y que influye en la interiorización del adepto de la CCF, poniéndose al descubierto en el trabajo de campo, en relación con el dato “cuerpo”, es la “música”. Se percibió que explorar la sensibilidad como una noción útil en la comprensión de conexiones entre la música y la religión, permite establecer afinidades dentro de la realidad del mundo objetivo con el subjetivo. El uso de la música dentro del ritual religioso es un medio de conexión entre lo humano y el “más allá”. Hay una *vivencia* de la música. De ahí que se fijan alrededor de los cantos o alabanzas unos postulados morales, los cuales podemos reconocer en el siguiente:

(..) Y ahora la obra que él tiene que realizar, es que tengamos fe en él completamente. No tener fe en el alcohol, o en las maldiciones, o en la hechicería, o las limpias, sino solamente en la fe de nuestro Dios. Y dice la letra así ²³ : No pongáis tu fe en nadie más que él, no pongáis tu fe en nadie más que él.²⁴

Los cantos o alabanzas que entonan los adeptos, son un campo que nos permite descubrir la interioridad de las personas que cantan, con sus actitudes, intenciones y sentimientos. “Cada individuo ordena, distingue e interrelaciona el sonido según estructuras mentales que responden a las estructuras sociales sutiles que aprehende al ser parte de una sociedad particular, la cual a su vez clasifica y nombra la música según criterios previamente consensuados” (Cornelio, 1973, p. 53).

La sensibilidad musical expresada en la *religión audible* es una manifestación de la vida espiritual del hombre que constituye e integra una concepción determinada, un conjunto de valores, deseos y creencias, que tiene su origen en una cultura o estructura social específica sobre la cual cobra su sentido. La música entonada en los ritos de la CCF interviene directamente dentro del ceremonial religioso como vehículo y medio de la emotividad, a través del cual se produce una afirmación. La dimensión musical constituye, aquí, un proceso dinámico, que cobra su sentido y opera orgánicamente en relación al

²³ Palabras del Pastor al final de su predicación. Nota diario de Campo. Mayo 2008

²⁴ Fragmento de una canción entonada en la iglesia puesta en Video-bin. Mayo 11 del 2008.

conjunto de elementos y la conciencia social que articula el ceremonial religioso. El arte musical tiene tanto poder de transmisión de sentimientos e ideas” (Cornelio; 1973:55).

Categoría “Grupal”

No solo los datos de la categoría de “culto” influyen en la internalización del adepto. Los “*otros significativos*” reafirman las estructuras básicas de la vida cotidiana. Una categoría que ha surgido muy intrínseca con la categoría [culto], es la categoría “grupal”.

Siendo el hombre un ser social al nacer, se halla ya situado en comunidades de vida, que son comunidades de sentido en las que sus miembros tienen un acuerdo mínimo de sentido compartido. Existen también comunidades en las que alguien es adoptado, como en los grupos religiosos, es el caso de la CCF, en donde los adeptos conversos se integran y se identifican, por eso se forjan lo que Berger (1999) llama “*depósitos sociales de sentido*”, que involucran tanto las acciones de la vida cotidiana como la no cotidiana, siendo estas áreas estratificadas, unas simples y otras complejas.

En la formación dialéctica de la identidad, el individuo se convierte en aquello que es considerado por los otros. El individuo se apropia del mundo en conversación con otros y además, en tanto la identidad, como el mundo son reales para él, solo en la medida en que pueden continuar esta conversación.

Se puede decir que en la re-socialización religiosa, analizada en la CCF, el adepto actúa socialmente en un proceso complejo de reproducción de creencias y elementos cosmovisionales que la institución religiosa inculca a sus adeptos cuando estos pasan toda o parte de sus vidas dentro del grupo religioso.

Para los adeptos conversos, los “*otros*” dan un orden a sus experiencias, es decir realizan lo que Berger (1969) llama la *edificación de mundos*, tarea que constituye propiamente la vida social. Ellos por medio de sus prácticas comunitarias están no

sólo creando el mundo, sino que se están creando así mismos elaborando una serie de objetos materiales y significativos que se enfrentan al individuo como algo distinto a él. Tal identificación produce un “sentimiento colectivo de nosotros”, según denomina Hervieu (2006), “donde el grupo se constituye en el centro cognoscitivo y socio-afectivo del converso, lugar de estima y pertenencia, ambiente donde es posible compartir diversiones concebidas como sanas y encontrar amigos” (p.4).

Conceptos emergentes²⁵

Un primer concepto emergente que señala lo que pasa con el sujeto actual es “*individuación de la identidad*”. De acuerdo con las evidencias encontradas hay un gran peso dado al “Yo”, que se acompaña del “creo”, y el peso de la iglesia y de la comunidad nunca es independiente del sujeto que cree.

La individuación, resulta ser una de las dimensiones analíticas para explorar cualquiera de las esferas sociales contemporáneas. Y en esa individuación está el creer. La misma Hervieu-Leger (2005) lo argumenta “la creencia se expresa de forma individualizada, subjetiva, dispersa y por medio de la multiplicidad de significaciones que los individuos elaboran de manera cada vez más independiente del control de las instituciones de la creencia (en particular de las instituciones religiosas” (p. 109). La autora señala que la identidad religiosa hoy se gesta a partir de la administración tanto de la crisis de las instituciones de fe, “por tanto crisis de la transmisión, como de la movilización de la memoria colectiva” (p. 61-66).

Lo que la persona que cree que es junto con otros que también lo creen será su identidad social, que dado el caso se manifestará en forma de acción colectiva. La persona que crea que es una pecadora, por seguir con el mismo ejemplo, creerá en Dios, creerá en el mal en el mundo, creerá en la salvación de las almas y creerá en el más allá. Una creencia robusta está formada por toda la evidencia de la que dispone una persona

²⁵ Hace referencia a los conceptos resultado de la sistematización de los datos. Proceso de construir, de-construir y reconstruir.

desde su punto de vista. “No hay identidad social si las creencias no arraigan en la conciencia de los individuos. Por mucho que la identidad se exprese en la acción, esa acción no es comprensible si se desconocen las creencias internas en que se basa y las razones que el individuo se da para afrontar la acción a partir de sus creencias sobre sí mismo” (Berger, y Berger, 1976, p. 13).

El segundo concepto emergente: “*Mutaciones del sentido*”. Lo que se encontró es que el creyente, como sujeto de creencias reivindica su condición moderna, pero a la vez no se niega que para reivindicar esta condición siga necesitando de una comunidad de sujetos creyentes. Podríamos enunciar el surgir de una nueva forma social de religión, se tiene un cambio en el orden de valores. La base social del problema del adepto de la CCF es la “inquietud” por encontrar un “*sentido*”, a todas las “ideologías” aisladas que apenas pueden servir como elementos significativos de un contexto experiencial para la persona en su totalidad.

Las creencias religiosas que aparecen en la sociedad moderna no han de ser concebidas como un conjunto unitario en una ideología institucional, ni constituyen tampoco un estrato super-estructural de la cosmovisión. Autonomía del individuo en elegir, ya los códigos de sentido no le son dados; él los descubre, esta autonomía presupone no sólo el creciente anonimato de las funciones sociales en el contexto operativo institucional, sino también una cierta medida de libertad individual de movimientos dentro de la estructura de la sociedad.

La autorrealización y la auto-confirmación descubierta en los adeptos de la (CCF), como prácticas de los adeptos, simbolizan lo que diría Luckmann (1974): “libertad de movimientos dentro de la estructura social” (p.95). La religión moderna no está ni específicamente institucionalizada ni socialmente preformada como conjunto.

Tan pronto como un grupo de adeptos se siente atraído por un sistema ético, que en principio se refería a los problemas de salvación y de los valores supremos, comienza a

elegir aquellos rasgos de la idea general y de la idea original, con los que tienen alguna afinidad o punto de coincidencia.

Tercer Concepto: “*La emoción de la Fe social*”. Otro hallazgo derivado de las categorías, es que los creyentes o sujetos del creer participan de una acción ritual que involucra sobre todo categorías anímicas, ya sea de un estado eufórico o de intimidad profunda. Esto está muy ligado a la misma experiencia religiosa que tiene que ver con el dilema y el juicio.

Aunque las dimensiones del hecho religioso sean importantes y tengan un peso en la configuración de la identidad neo-pentecostal, son los rasgos emocionales los que determinan la conciencia de la identidad de los conversos de la CCF ya que están presentes desde el inicio del proceso de conversión como constatación de la presencia e intervención divina en la vida del fiel. En otras palabras, la identidad del converso radica en la conciencia de sentirse salvado. Las emociones están ya presentes desde el inicio de la experiencia de conversión por su intensidad, y que luego el mismo fiel irá incorporando a medida que se involucre en el campo neo-pentecostal y con ello consiga conformar su *habitus*. Se podría afirmar con certeza que lo que caracteriza a esta comunidad en particular es el conjunto de emociones suscitadas entre los adeptos y que se manifiestan en todos los aspectos de la vida y la práctica.

Los sentimientos son importantes en el proceso de re-socialización, porque aprehenden el ánimo del creyente y le dan una áurea de realismo a la experiencia religiosa. Con esto queremos destacar que la experiencia religiosa de los adeptos está marcada por una tonalidad emocional, más que por procesos de reflexión o, al menos, estos están menos presentes. Este carácter genuino de las emociones de cada uno, se manifiesta con mayor intensidad si tomamos en cuenta que la mayoría de fieles provienen del catolicismo tradicional, marcados por una religiosidad basada en símbolos visibles que hacen de lo religioso una vivencia en términos de sensibilidad y emociones; además, fieles que por su grado de instrucción y extracción rural poseen una racionalidad más intuitiva que lógica y discursiva.

Ahora, dos sentimientos que se detectaron en el culto: El "*sentimiento de entusiasmo*" lo consideramos como una experiencia de éxtasis que viven los fieles en los momentos de oración personal y sobre todo colectiva, y cuando reciben lo que ellos denominan, el "bautismo del Espíritu". El "*sentimiento de esperanza*" es experimentado como sentimiento de confianza por lo que Dios promete como realización última en la fe. Podríamos decir que este es un sentimiento proyectivo, no porque apunte a un fin racional, sino porque se manifiesta como deseo de algo que experimenta la seguridad de su realización. De ahí que se experimente como anhelo, aliento, impulso, confianza de alcanzar algo que en cierta forma ya se posee. La esperanza es un sentimiento común entre los adeptos de esta comunidad y que surge en forma sensible en el culto comunitario.

Conclusiones

El creer constituye una de las dimensiones principales de la modernidad. Aunque la modernidad como lo dice Hervieu (2005) ha "*de-construido los sistemas tradicionales del creer*". Éste, se expresa de manera individualizada, subjetiva y dispersa y se resuelve a través de las múltiples combinaciones y disposiciones de significados que los individuos elaboran de manera cada vez más independientes del control de las instituciones del creer. A partir de las actividades sociales que se llevan a cabo en la CCF se generan unas formas particulares de creer que se hacen necesarias para su propio desarrollo y a fin a la manera en que moviliza la memoria y la imaginación colectiva e individual.

En lo referente a los procesos de re-socialización religiosa. Se perciben nuevas formas de asociación, agrupación, representación, comunicación, participación de mundos simbólicos y referenciales diferentes. La pertenencia religiosa en la comunidad es consecuente, pues ella da "seguridad". En el ámbito religioso, esto indica que los adeptos que se pudieron analizar, han vivido un proceso de socialización religiosa diferenciado o pluralización religiosa; teniendo acceso a distintas ofertas simbólicas y optando por lo que les parecía más pertinente de cada una de ellas.

En los procesos de re-socialización de la CCF, el discurso de los predicadores y los cantos enfocan su mensaje religioso en los problemas familiares, emocionales, económicos laborales y de movilidad social, más que su preocupación por el cielo, el infierno o el demonio. Se predicán ideas seculares como la casa propia, el auto soñado, las terapias espirituales como algo que Dios quiere dar a sus hijos. La espiritualidad es subjetividad y práctica. La sensibilidad religiosa gira alrededor de la individualidad.

La conversión religiosa resulta de un proceso prolongado, complejo, que incluye dudas, reflexiones e inquietudes; y la comunidad resulta ser el factor fundamental para la re-socialización de la "fe", a partir de unas acciones cotidianas dentro del culto que influyen en el sujeto social. El adepto "*satisface*" una necesidad de sentido, las personas requieren un propósito y una motivación en el *mundo de la vida cotidiana*, y la conversión religiosa puede bien dar por primera vez un sentido y el sentimiento de sentido o bien reconstruir el sentido de la vida de una persona. El adepto "*satisface*" una necesidad social, cuando una persona se encuentra con un grupo que no lo juzga, sino que lo acepta a pesar de sus defectos, de su pasado, de su estilo de vida y de sus errores, es muy "satisfactorio"; La persona puede encaminarse a una conversión gradual donde el grupo y no la fe en sí, satisface las necesidades de la persona. El adepto "*satisface*" la necesidad de una nueva identidad, las personas muchas veces están "disgustadas" con ellas mismas, en la forma en que se auto-perciben y auto-valoran que es lo que constituye la identidad; cuando se opta por cambiar de religión y esta nueva religión es vivida de forma "activa", entonces también se transforma la identidad. Ya no se perciben como "desamparados", "nuestra vida tiene un sentido". Ellos se convierten en otros.

Las emociones sociales juegan un papel fundamental en el proceso de conversión de los agentes de esta comunidad. Las emociones que se suscitan en la CCF no se han generado de la nada, a través del proceso de conversión se ha producido una modificación del *habitus* neo-pentecostal, en el sentido de una nueva re-significación de la vida. Las emociones configuran la identidad, porque éstas son aprendidas en los procesos de socialización religiosa a través de la participación en el culto, de modo que van conformando un *habitus*

neo-pentecostal como disposición estructurada emocional y cognitivamente que modelan la fe del adepto y generan las prácticas pentecostales.

En segundo lugar, las emociones experimentadas en el ritual, sirven al fiel como soporte emotivo y señal de confirmación de la presencia divina que le permite tener la confianza de que Dios no sólo interviene en su vida, sino que también se hará presente en las circunstancias difíciles o adversas que le toque enfrentar.

Esta forma de experimentar la divinidad, le concede al adepto la seguridad emocional para dirigir sus acciones con algún fin determinado. En tercer lugar, los fieles que han tenido la experiencia de sentir la presencia de Dios y su intervención directa y personal en sus vidas, se sienten movidos a comprometerse con las exigencias de la iglesia porque en esa medida perciben que pueden seguir obteniendo los beneficios de Dios y alcanzar los bienes de la salvación, una religión de comunidad emocional. Los adeptos de la CCF en el inconsciente

BIBLIOGRAFÍA

Barney, G. y Anselm. S. (1999) *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Edi. Hawthorne, N.Y.

Bastian, J. Pierre. (1994); *protestantismos y modernidad latinoamericana*. Fondo de Cultura Económica. México.

_____ (1996); *La mutación religiosa de América Latina*. Fondo de Cultura Económica. México.

Beltrán, C Willian. (2006); *Pentecostales y neo pentecostales: lógicas del mercado y consumo cultural*. Cuadernos de trabajo del GESREC, nro. 4. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

_____ (2003); *Fragmentación y recomposición del campo religioso en Bogotá*. Revista: Serie encuentros. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (2001); *La construcción social de la realidad*. Editorial Amorrortu Buenos Aires.

- ?? _____ (1999); *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Editorial. Paidós. Barcelona.
- ?? Berger, Peter y Briggitt. B. (1976); *The Holmes Mind*. Editorial Sal terrae. España.
- ?? Berger, Peter. (1969); *El dosel Sagrado: elementos para una Sociología de la Religión*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
- ?? Cornelio, Chaparro. (1973); *La sensibilidad musical para dirimir los conflictos intraculturales*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- ?? Desroche, Henri. (1976); *Sociología de la Esperanza*. Editorial Herder. Barcelona.
- ?? Díaz, S. Rafael. Guiner, S. (eds). (1994); *Formas modernas de religión*. Editorial Alianza. Madrid.
- ?? Durkheim, Emilio. (2003); *Las formas elementales de la vida Religiosa*. Alianza editorial.
- ?? Galeano M, María. (2004); *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro de la mirada*. Medellín.
- ?? García, R. Jesús. (2009); *Lo religioso, actor globalizado y globalizador*. En revista de Antropología y Sociología; Virajes. Año 13 No 13. 2011. Universidad de Caldas.
- ?? Hervieu, L. Danièle. (2005); *La religión el hilo de la memoria*. Traducción de Marta Solano. Editorial Herder. Barcelona.
- ?? Hill, Michael. (1974); *Sociología de la Religión*. Ediciones Cristiandad. Madrid.
- ?? LE Breton, David. (2002). *Sociología del cuerpo*. Editorial, Nueva versión. Buenos Aires.
- ?? López, R. Oscar. (1994); *Cambios religiosos en la ciudad de Manizales*. Tesis para maestría en sociología de la Cultura. Universidad Nacional de Colombia. Manizales.
- ?? Moreno B, César E; Moreno O, Manuel I. (2009) *Prospección Etnográfica del Cambio Religioso en la Ciudad de Manizales*. En revista de Antropología y Sociología; Virajes. Año 11 No 11. 2009. Universidad de Caldas.
- ?? Rappaport, Roy. (2001); *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Publicado por Cambridge University Press. Reino Unido.
- ?? Sanabria, Fabián. (2006); *Historia del cristianismo en Colombia, corrientes y diversidad*. En revista ICER. (Centro de estudios religiosos de la Universidad

Nacional de Colombia). Bogotá.

?? _____ (2000); *Hacia una antropología del creer*. Cuadernos de trabajo del GESREC. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

?? _____ (2005); De la *desregulación de lo sagrado, a la circulación del creer hoy en* (globalización y diversidad religiosa en Colombia, recopiladora Ana María Bidegaín & Juan Diego Demera.

?? Schütz, Alfred y Luckmann, Thomas. (1977); *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Amorrortu. Buenos Aires.

?? Strauss, Anselm, y Corbin, Juliet. (2002); *Bases de la investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.

?? Turner, Víctor. (1989); *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*. Editorial Fondo de cultura económica. México.

_____ (1980) *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Cap. Entre lo uno y lo otro el periodo liminar en los ritos de pasaje). Editorial Fondo de la cultura económica. México.

?? Weber, Max. (1997); *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica. México.

_____ (1979); *Ética protestante y espíritu del capitalismo*. pp. 261-262. Ediciones Península. Barcelona.